

Alfonso Bauer Paiz: centenario de su nacimiento

Judith Valle de Guerra¹
cjddeguerra@hotmail.com

Marco A. Valladares Farfán
marckeologo@gmail.com

Preámbulo

Haciendo una selección de eventos importantes que se deben recordar en Guatemala para mantener viva la memoria colectiva, se decidió dedicar este espacio a Alfonso Bauer Paiz. Por lo tanto, se presenta este contenido para conmemorar el centenario de su nacimiento, considerando la relevancia que tuvo en la historia política del país.

Antes de entrar de lleno al tema de este segmento, y a propósito de efemérides, es importante destacar que cada año se rememora una serie de eventos que fueron significativos en diferentes partes del mundo y en Guatemala, aunque algunas veces pasan desapercibidos.

Por ejemplo, en 1818 Chile se independizó, se fundó el Museo del Prado de Madrid, nació Marx y Emily Brontë, quien escribiera Cumbres borrascosas. Mientras tanto, en el Reino Unido, fue publicada por primera vez la novela llamada El Prometeo moderno, más conocida como Frankenstein.

¹ Ambos son arqueólogos investigadores y de campo, Universidad de San Carlos de Guatemala. Directores o codirectores de proyectos arqueológicos con amplia experiencia en estudios de Tierras Bajas y Tierras Altas, autores y coautores de diversos artículos e informes arqueológicos.

El siguiente siglo empezó en tragedia, al menos para Guatemala: el 4 de enero de 1918, a eso de las 4:30 a. m. y a las 4:52 a. m., se sintieron dos nuevos sismos que siguieron destruyendo lo poco que quedaba de la ciudad de Guatemala, la cual había sido azotada el diciembre anterior por una serie de temblores y un terremoto. Fue hasta el 24 de enero cuando se registró el último movimiento telúrico de ese enjambre sísmico.

Un poco más de un mes después, los turcos incendian, en Bagdad, la biblioteca con unos 20,000 libros adentro. Ese mismo año, Joan Miró, uno de los principales representantes del surrealismo, expuso sus primeras obras en una galería de Barcelona, las cuales fueron duramente criticadas, como pasa con todos los movimientos artísticos innovadores. En la Unión Soviética se fundó el Ejército Rojo como producto de la Revolución Bolchevique, que además dejó como uno de los resultados el asesinato de la familia del zar Nicolás II, y el de su legendaria hija Anastasia, quien fue fuente de inspiración de documentales, artículos y hasta películas animadas.

El 4 de marzo de 1918 se detectó el primer caso de la fiebre española, extrañamente en Kansas, Estados Unidos, que ha sido una de las pandemias más mortales de los tiempos modernos, porque cobró entre 20 y 40 millones de vidas humanas. En otras latitudes, en Córdoba, Argentina, los estudiantes lograron reformas universitarias en un importante movimiento estudiantil, mientras que en Suecia se instaura el voto femenino. De importancia para el futuro bélico del planeta, Ernest Rutherford, o lord Rutherford, realizó la primera desintegración parcial de un átomo, lo que conllevó a la tecnología para crear las bombas atómicas. Entre tanto, en 1918 nace el laureado director de cine sueco Ingmar Bergman, el activista y expresidente sudafricano Nelson Mandela, la glamorosa actriz estadounidense Rita Hayworth, y el insigne compatriota Alfonso Bauer Paiz.

Hace 50 años, en 1968 la carrera espacial estaba en uno de sus puntos álgidos: Estados Unidos lanza la sonda espacial Surveyor 7 hacia la Luna y en tan solo 3 días logró alunizar; 9 meses más tarde la Unión Soviética lanzó la sonda lunar Zond 5. En el polvorín político de los defensores de los derechos civiles, en Tennessee, fue asesinado Martin Luther King. Ese mismo año, en el Vaticano, el papa Paulo VI publicó la encíclica *Humanae vitae*, en la que censura el uso de anticonceptivos y cualquier método de aborto, controversial si se considera que la revolución sexual se encontraba en una de sus décadas doradas.

En las vecindades, México protagonizó 2 acontecimientos contrastantes: en la plaza de las Tres Culturas tuvo lugar una masacre contra estudiantes de los niveles medio y superiores, conocida como la masacre de Tlatelolco; y en el mismo año, se llevaron a cabo los XIX Juegos Olímpicos de la era moderna.

Y así, entre más datos se buscan en enciclopedias, diccionarios enciclopédicos, periódicos, almanaques mundiales, Selecciones de Reader's Digest, entre otros, se localizarán más acontecimientos que, de una u otra forma, han influido en el estatus actual de la sociedad, sobre todo la guatemalteca.

Alfonso Bauer Paiz (1918-2011)

El diario digital Plaza Pública, del 20 de julio del 2001, lo define como un luchador social, incorruptible, ortodoxo, severo, leal, promotor de la justicia social, formador de revolucionarios, asesor de desposeídos... los calificativos abundan para resumir sus 93 años de existencia (<https://www.plazapublica.com.gt/content/bauer-paiz-luchador-social-de-toda-la-vida>).

Se sabe que para referirse a la vida y trayectoria de este ilustre hombre son pocas estas páginas, sin embargo es un acontecimiento que debe quedar plasmado y no pasar desapercibido.

Nació en la ciudad de Guatemala, el 29 de abril de 1918, en el seno de una familia de clase media acomodada, hijo del periodista Carlos Bauer Avilés y de Abigail Paiz Arrechea. Su abuelo paterno, Karl Bauer Spies, fue un contable alemán de los llegados en el siglo XIX, y su abuelo materno un hacendado finquero. Estudió en el Colegio Alemán y en el prestigioso Colegio La Preparatoria. Años después se graduó de abogado y notario de la tricentenaria Universidad de San Carlos de Guatemala, dicho sea de paso, llegó a ser presidente del Colegio de Abogados.

Formó parte activa en la movilización de civiles, como dirigente estudiantil, en la famosa Revolución del 44, de hecho fue diputado durante el tiempo que duró el triunvirato revolucionario que derrocó al general Ponce Vaides (González, 2011; Carpio, 1996). Ocupó varios cargos políticos durante los gobiernos revolucionarios, todos asociados con economía y trabajo, por ejemplo subjefe del Departamento de Fomento Cooperativo, magistrado coordinador de trabajo, miembro de la Junta Monetaria, fundador de los tribunales de trabajo e incluso ministro de Economía y Trabajo, gerente del Banco Nacional Agrario,

miembro de la delegación que asistió a la VII Asamblea de las Naciones Unidas en donde, junto con la delegación de Bolivia, “representaron la dignidad de América y defendieron tesoneramente las conquistas democráticas y populares que sus procesos revolucionarios habían logrado” (Carpio, 1996, p. 292).

Contrajo matrimonio con Miriam Colom en 1997. La señora Colom, en entrevista concedida en enero de 2018, compartió algunos datos relevantes de la vida de Bauer Paiz, por ejemplo que fue amigo del Che Guevara, a quien conoció en Guatemala entre el 53 y el 54, además de tenerlo como inquilino en más de una ocasión. Cuentan que debido a su nacionalidad fue Bauer quien le llamó “Che”, alias con que sería conocido por siempre.

Fue el principal autor del Código de Trabajo. En 1952, el presidente Arbenz lo nombra para participar en el histórico proceso de la reforma agraria como gerente del Departamento de Fincas Nacionales, cuya tarea consistió en preparar las condiciones para la aplicación del Decreto 900, Ley de Reforma Agraria, en las fincas del Estado (Carpio, 1996; González, 2011).

En 1954 derrocan al presidente Árbenz, y Bauer se exilió en México, de donde regresó clandestinamente en 1957. Un año más tarde, en 1958, abrió su bufete. Cinco años más tarde, después del golpe de Estado de Peralta Azurdía, en 1963, volvió nuevamente a la clandestinidad, en este período escribió *Destellos y sombras de la historia patria*; *El caso de los campesinos de Huitzizil*, *Catalogación de leyes de trabajo y algunos artículos* (Carpio, 1996; González, 2011).

En el ámbito académico, se desempeñó en las facultades de Derecho y de Ciencias Económicas de la USAC, llegó a ser miembro del Consejo Superior Universitario, donde formó parte de la comisión pesquisadora en el caso EXMIBAL, junto con Adolfo Mijangos López, por tal razón sufrieron atentados en tiempos del presidente Arana, en 1970, de los que fue el único sobreviviente. Luego de su recuperación volvió a salir de Guatemala (Carpio, 1996; González, 2011).

Mientras estuvo exiliado, residió en México, Cuba, Chile y Nicaragua. En todos los lugares se desempeñó como asesor presidencial o de diferentes ministerios (como el Ministerio de Justicia de Cuba, asesor del ministro de Trabajo de Nicaragua, entre 1981 y 1988) y otros cargos públicos. Fue el autor del Código de Trabajo nicaragüense, vigente en este país desde 1997. Trabajó

con los campos de refugiados guatemaltecos en la frontera con México, en las Comisiones Permanentes de Refugiados Guatemaltecos en México, mujeres refugiadas, jóvenes refugiados así como con catequistas, promotores de educación, salud y derechos humanos.

Finalmente se reinstala en Guatemala, donde residirá desde 1995 hasta su muerte en 2011, y una vez más destaca en la política nacional porque se desempeñó como diputado por el partido Alianza Nueva Nación. En esos últimos años también se reincorporó a la USAC como investigador, alcanzando el reconocimiento como mejor investigador. No obstante, siempre lo acompañó la polémica, porque fue destituido por apoyar un movimiento estudiantil que luchaba por la autonomía universitaria. Posteriormente fue reinstalado.

Escribió un artículo para la Revista Estudios, de la Escuela de Historia de la USAC, donde explicó los asuntos asociados con el Decreto 900 y la reforma agraria (Bauer, 1994).

Alfonso Bauer no solo fue un líder guatemalteco, sino que también latinoamericano. Como una anécdota de este liderazgo, su viuda cuenta:

En el año 2007, asistió a la Declaración Política de la V Cumbre del ALBA (Cumbre de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América). Coincidentemente, el 29 de abril se llevó a cabo una asamblea dirigida por Hugo Chávez, quien en su discurso hizo un paréntesis y dijo siguiente frase de Bertolt Brecht: ‘Hay hombres que luchan un día y son buenos. Hay otros que luchan un año y son mejores. Hay quienes luchan muchos años, y son muy buenos. Pero los hay que luchan toda la vida: esos son los imprescindibles’... y entre nosotros se encuentra un imprescindible en el compañero Alfonso Bauer Paiz de Guatemala, quien hoy está cumpliendo 89 años y toda la asamblea se paró para ovacionarlo.

En 2008 rechazó la Orden del Quetzal que el Gobierno de Álvaro Colom entregara a los revolucionarios que aún estaban vivos el 20 de octubre, y en diciembre de este mismo año recibió la Orden Monseñor Gerardi a los derechos humanos; además de otros homenajes de algunos sindicatos.

